Quaderno de Miaje

CASAMEDITERRANEO





CASAMEDITERRANEO



MEDINAS DEL MEDITERRÁNEO UN PROYECTO DE CASA MEDITERRÁNEO

COORDINADO POR:

Fundación Al Fanar para el Conocimiento Árabe

EN COLABORACIÓN CON: Universidad de Murcia Instituto Cervantes de Tetuán Cátedra de Estudios de Cómic Fundación SM-UV









ILUSTRACIONES

@ Alfonso Zapico TEXTOS

@ Abdelkrim Ouazzani

ADAPTACIÓN DE LOS TEXTOS

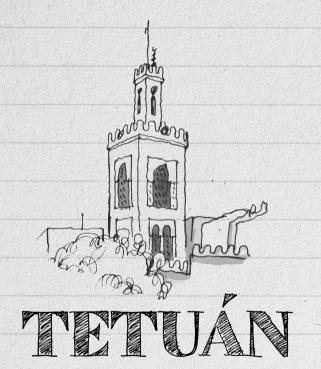
@ Pilar Garrido Clemente (UMU)

DISEÑO DE LA IMAGEN

Cátedra de Estudios de Cómic Fundación SM-UV MAQUETACIÓN

@MacDiego

Primera edición 28 de noviembre de 2023, Día del Mediterráneo



ABDELKRIM OUAZZANI ALFONSO ZAPICO



MEDITERRÁNEO, un océano sin orillas (Ibn Arabi) que nos convoca al reconocimiento de un universo de identidades, que conviven mano a mano dentro de los marcos culturales fraguados desde antiguo y que buscan una identidad propia capaz de superar las diferencias sin quedar empobrecidas por la homogeneización.

Este viaje entre las medinas del MEDITERRÁNEO se orienta como el olivo, un árbol raíces son su Occidente y sus ramas su Oriente, y él mismo no se encuentra ni hacia el Oriente, ni hacia el Occidente.

Así, estas medinas nos encaminan al diálogo, a seguir siendo cada una de ellas un cruce de caminos en la geografía del encuentro.

Juego de voces, racimo de historias, de culturas, mosaico de rutas, mestizaje de comidas y de lenguas iluminadas por la luz blanca que abarca todos los colores desde un MEDITERRÁNEO íntimo y propicio. Un mar que históricamente ha sido una vía de comunicación, comercio y de intercambio, un mar que desgraciadamente se está convirtiendo en una fosa común para miles de sueños.

son estas historias comunes y diversas, personales y universales, estas construcciones y paisajes que se reconocen entre sí. Esta cotidianidad atemporal mediterránea fruto de un acogedor clima que invita al disfrute y a la compañía, a salir a las calles y las plazas, a pasear por la arena, a celebrar alboroques. Un entorno que desde hace miles de años atrae a viajeros y aventureros a hacer ciudades, a convertirlo en hogar.

Estos son los imaginarios que queremos recuperar, sacar a la luz, reactivar en este proyecto eminentemente vital, de experiencia, basado en el contacto directo de la imagen y la pauta sutil de la palabra. Conexiones de sentir y vivir, de lugares comunes que tienen un significado intransferible y que se resignifican en los lápices y pinceles de nuestras ilustradoras e ilustradores.

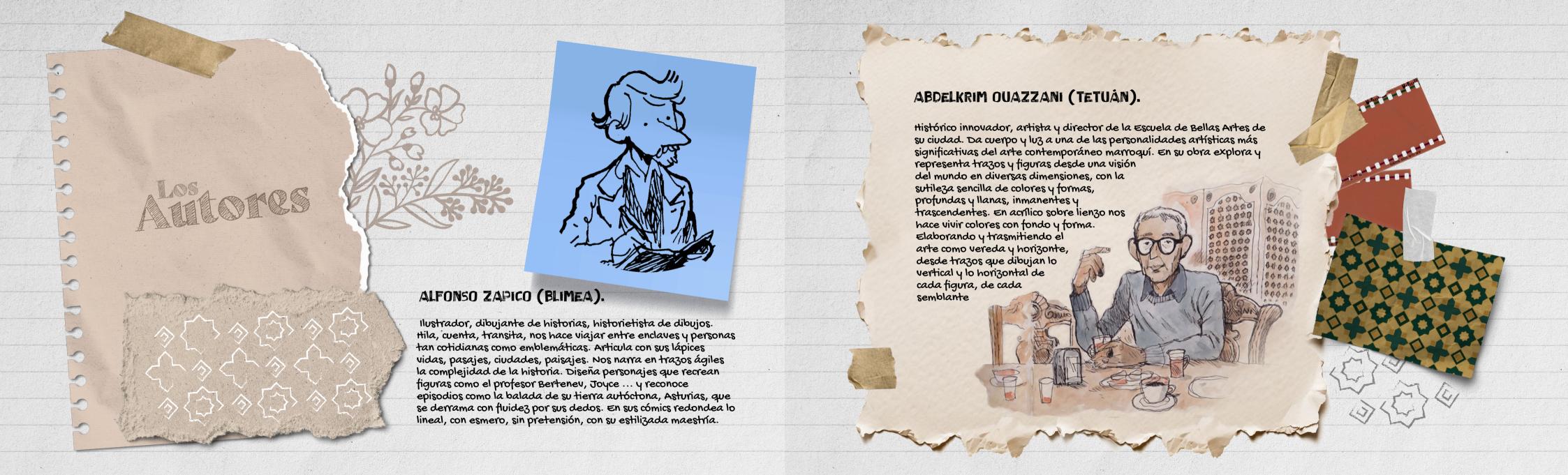


La propuesta de medinas mediterráneas es darle una vuelta a la idea tradicional de los cuadernos de viaje aunando los elementos destacados o destacables y divulgativos de la curiosidad con que un dibujante viajero ve y refleja la ciudad que está visitando con el conocimiento personal y sentimental de una persona local reconocida que le conduzca por la ciudad a cuatro lugares emblemáticos para ella y que el dibujante foráneo tendrá el reto de reproducir a través de sus ojos con sus manos.

Será otra forma de viajar no solo a la ciudad que le hospeda, sino a la ciudad de su adalid, otra forma de encontrarse con la medina, de narrar la vivencia del viajero que desde el extrañamiento se asoma a las puertas de la memoria de su recién baile agarrao, sin orillas.

Asomados a las ventanas y expectantes ante las realidades concretas que se irán plasmando sobre el papel con trazos viajeros. De lo conversado recogerán imaginarios, palabras y percepciones con ese hilo que teje historias y hace redes, alfombras de vida como nuestro MEDITERRÁNEO, mar de mares.

Así, quedamos a la espera de que con estos retratos cruzados de las ciudades mediterráneas surjan historias, guiños, estaciones, sendas, encuentros, curiosidades que nos conecten con otras geografías pero también con otras humanidades y realidades cuyo nexo de unión inicial sea el MARE NOSTRUM pero que lleve a otros paisajes de interconexión a través del dibujo, del trazo, del camino, del viaje.





Ciudad norteña de África. Aúna mar y monte. Desde ella las curiosas montañas rifeñas se asoman al mar MEDITERRÁNEO mientras rezuman memorias andalusíes. Es la única de las grandes ciudades de marruecos ideada como ciudad desde su fundación. Sus aires citadinos tienen incesantes vientos de grandeza. Es una ciudad construida por andalusíes e incluso mantuvo y retuvo esa identidad hasta el mismo siglo XX. La bien lla mada hija de Granada o la pequeña Jerusalén.

como ciudad erigida por la nobleza granadina, instantáneamente se alzó como foco cultural, con rasgos sociales aristocráticos que emanaban de su propia idiosincrasia, valores, modos de vida, arte, cultura ...

Definitivamente es la ciudad más española, junto a la cosmopolita Tánger, de nuestro allegado Marruecos, por haber sido capital del Protectorado Español, habiendo vivido una época de gran esplendor en el siglo XVI con la llegada del exiliado granadino Sidi Mandri y, sobre todo, por atesorar con orgullo esos vínculos andalusíes y sefardíes. Blanca también la gobernó por una mujer de luz, Sayyida Al turra (Señora libre, Noble Dama) quien entre lo divino y lo humano llegó a aliarse con el legendario Jair Al Din, Barbarroja (pirata berberisco).

Calles intrincadas y plazas alegres la configuran, con patios al MEDITERRÁNEO y azoteas al Rif. Sigue latiendo por ella la pluma de Cervantes y la tinta de Galdós (Aita Tettauen), plasmada por uno, sentida por otro, testimonios de reconocimiento y reivindicaciones de paz. Sin estar exentos del discurso de herencia colonial del astuto Bertuchi.

Pero quién no ha degustado el Tetuán de Bertolucci, que da color a la historia y editerraneidad a las costumbres o caminado de la mano de Sira en un Tiempo entre costuras ensimismados en el imaginario de María Dueñas o buscado los cafés y bajos fondos de la prosa de Mohamed Chukri.

Si nos detenemos más allá de las intensas caricias del insumiso viento que la habita como aliento propio penetramos en su medina (Patrimonio de la Humanidad), que tiene siete puertas, como las siete ramas del saber que nos adentran en los siete cielos que lindan en ese cruce de Puerta a y hacía. Sus riads andalusíes conectan cielo y tierra desde el patio que es la estancia sagrada en la poética del espacio que acoge luz y mana vida y nos traduce el íntimo secreto de la cotidianeidad. Y más en esos rincones tetuanies aun tintinean los duros a pesetas y huele a churros.

Tetuán nos invita a pasar a África, a encontrar Marruecos, a rememorar Al Ándalus y a celebrar el MEDITERRÁNEO.

